

5/mayo/15

Discurso: entrega de Medalla Páutico

Universidad del Sagrado Corazón

I. Saludo

¡Muy buenas noche! damas y caballeros.  
Sr. Presidente, estudiantes, familiares,  
personal de la institución y miembros  
de la facultad.

Esta noche he de ofrecer un mensaje  
en esta entrega de medallas Páutico  
y deseo agradecer en particular a los  
profesores que contribuyeron con su  
caudal de sabiduría a mi forma-  
ción como universitario y profesional.

Agradezco a la Dra. María Paula (de  
Historia), al Sr. Nelson Indio (de Historia),  
al Sr. Juan Acevedo (de Teología), a la  
Lic. Leonor (de Filología), a la profe.  
Linda Siano (de Periodismo), a la  
Dra. Isabel Yamin (dir. Facultad Arte),  
a Sandra Pérez (secretaria en la Facultad  
Artes) y al Sr. José Jaime Rivera,  
parado presidente de esta universidad.

II. Introducción:

El sabio puertorriqueño Esteban Salimchi  
en su libro: Las metamorfosis de Poma  
Español, físicos y símbolos, escribió  
a mi modo de ver, una de las expre-  
siones más universales y honesta de la  
que representa la universidad  
y humanística por el conocimiento.

A saber, Fallinchi dice: "Todo lo grande que ha hecho el hombre lo ha realizado a condición de superar la inercia del espíritu, y en ningún momento han sido los ignorantes, los indolentes o los vagos de espíritu, los que han dado la norma para la contemplación de la verdad, el bien o la belleza".

De manera que hay 5/mayo, una fecha tan hispanoamericana, pero más mexicana, el espíritu pueda superar la quietud del pago de los libertales y las inspiraciones de los peruanos, se manifiesta aquí. Además de que en tres y cuatro días la Humanidad recordará la terminación, al menos bíblica, de la II SM.

### III. Desarrollo

En agosto de 1979 tuve el privilegio de empezar estudios de licenciatura en esta institución. Hace 16 años que mi perfil y desarrollo universitario es fundamentalmente pedagógico. Comencé estudiando comunicación general, por un cambio de último hora, cuando escuché a un grupo de chicas hablar de comunicadoras.

Hice el cambio a tal concentración cuando originalmente lo que iba a estudiar era Química. En aquel entonces quería ser cirujano plástico.

El cambio no fue tan mal porque en

mi 1<sup>er</sup> semestre, y gracias a una profesora que nos ayudó hacer la práctica, hice mi ruta universitaria. Esa práctica o internado es la base de lo que hay como alumnos y exalumnos de la Univ. del Sagrado Corazón.

Resulta ser que por tres meses laboré o practiqué Peiradismo en el Seminario Claustral, con quien fuera uno de los mejores peiradistas de Puerto Rico e Hispanoamérica, el recordado Ramón Urbana. Con la cátedra peiradística, investigativa y cultural de Urbana pude definir mis apreciaciones como estudiante de peiradismo

de manera que un día Urbana se me preguntó ¿qui quería hacer? y le expliqué lo que proyectaba.

El, con un consejo que se cargó mi trayectoria, me dijo: Pícdido, ¿por qué no estudias Historia, Geografía, Literatura, Política, Psicología? porque se supone que los peiradistas tengan conocimiento general. Para escribir, investigar, entrevistar debes tener cultura y conocimiento.

Mi respuesta fue tal que inmediatamente me cambié de facultad: de Comunicaciones a Humanidades, porque en aquel entonces la institución tenía el Bachillerato en Historia. Pero ya iba a tomar una decisión más drástica

me iba a ir a la UPR. Pero, me quedé en Sagrado.

La decisión se la debe a tres personas: a la Sra. Isabel Yamín, a la Sra. María Pauló y al Sr. José Juan Peña. El acuerdo fue quedarme en la institución con cultura económica y la oportunidad de estudiar, historia y periodismo.

Ha sido una de las mejores decisiones en mi vida, porque en Sagrado canalicé mi formación académica, mi cultura general y mi vinculación comunitaria.

Siempre apto por decir que en Sagrado obtuve una formación académica porque me hace recordar (por los cultivos realizados) la tradición histórica del concepto práctico y educativo de los quejos: la "Kideia".

Aquel ideal de la cultura clásica que buscaba precisamente en sus ciudadanos la supremacía de la persona para que ejerciera a la vez el deber y el placer maduramente humanos.

Por consiguiente, debo señalar que tal experiencia fue vivida por mis profesores de Humanidades, Historia, Literatura, Filosofía y Teología en esta institución.

Siempre traté de ser un estudiante responsable, puntual, culto, serio, res-

ayudado y ayudado por el uso correcto del idioma, aunque hoy día dudaré ser dignos en las redes sociales y en la prensa. De manera que en cada clase y experiencia, la irradiación de las profesiones para aspirar a rivales finalmente y por un agente de cambio ayuda a fomentar, y todo en sagrado.

Un aspecto importante a mencionar del modelaje de mis programas fue el rigor por la lectura y la investigación. Ellos señalan que durante mi periodo de estudio del bachillerato siempre fui un estudiante de biblioteca.

En la biblioteca Padre María Teresa siempre fui buenas leyendo como un trabajador 8 a 5 y satisfaciendo el autoaprendizaje, por la tendencia tan humana de saber (Cristóbal).

La variedad de sus libros y temáticas me hizo encontrar al radio mexicano Alfonso Pujos, indaga en los relatos y campañas temas teológicos, enriquecer mi gusto por los temas históricos y disfrutar del placer de la lectura. Para mí era un deber pertenecer tan de esta institución consumiendo todo lo que me apetecía, y lo que a fin y al cabo no nos va a quitar nada el conocimiento, las ideas, el rigor y la disciplina para el carácter, y el saber que se tiene la capacidad para medirse intelectualmente con cualquier

estudiante de cualquier universidad del mundo.

En Sagrado también obtiene mi educación periodística, la que condensa mi realidad profesional. Aunque no me considero periodista, pero entiendo que eso lo determinará el tiempo y la credibilidad.

De Sagrado fui parte de los comienzos del proyecto de vinculación comunitaria cuando se le empezó a solicitar a los estudiantes que integraran en sus estudios alguna experiencia comunitaria. Lo hice en Iniciativa Comunitaria, y desde aquel momento comprendí que el voluntariado también lo da respaldo al pensamiento.

La Univ. del Sagrado Caragán permanece en mi pecho como escudo de un profesor: "el prestigio de las universidades lo dan sus estudiantes. Por el otro lado, no quiero proyectarme como un estereotipo para pensar que en la universidad es el edén. También tiene sus ritos, también debe seguir mejorando.

Los estudiantes, los universitarios son el centro de mi proceso educativo. Ustedes hacen la universidad en el salón de clases, en el teatro, en el baile, en el arte, en sus trabajos.

Reconozco que el País vive momentos  
dura en ocasiones la mediocridad,  
la pereza, la dejadez, la infirmitad,  
la superficialidad y la automatiza-  
ción parecieran ser estándares de  
calidad. O que el conformismo  
se ha apoderado del empuje  
miento.

La universidad no debe disminu-  
ir su valor en la medida por  
el consumismo irracional. Al contra-  
rio, debería fortalecer los valores  
y la práctica de la construcción  
o realización del ser humano.

La universidad debería ser de los  
resguardos evolutivos incluso  
para que se organicen en la inme-  
nsidad y modernización de nuestro  
País. Un espacio de respeto a los  
derechos humanos, en armonía y  
sintonía con el ambiente, en sintonía  
con la ciencia en equidad de gé-  
nero y orientación sexual. Una uni-  
versidad con sus estudiantes, sus  
libros, su persona, su tradición.

Les recuerdo que "quien piensa lo  
más grande, como lo más vivo".  
(Haldelin). Mantengamos pues  
vivos a la Univ. del Sagrado  
Corazón.

¡Muchos Saludos!

Ricardo Curi

Sasha Fret

Sasha\_Fret@hotmail.com.